

Perspectivas
con RCM Alternatives

Antonio Ochoa
aochoa@rcmam.com



Los precios altos se corrigen con precios más altos

Después de varios meses operando bajo miedo a quedarse cortos de oferta, el mercado parece estar entrando en otra etapa: una donde intenta distinguir qué riesgos eran realmente estructurales y cuáles habían sido exagerados por el propio entusiasmo financiero

Muy buenos días, buenas tardes, buenas noches, te saludo con mucho gusto y en todos los tiempos posibles.

Durante buena parte de este año, los mercados agrícolas vivieron bajo una sensación constante de escasez. Cualquier noticia parecía apuntar en la misma dirección: tensiones geopolíticas, riesgos climáticos, energía más cara, problemas en exportaciones globales y la expectativa permanente de que China regresaría agresivamente a comprar granos estadounidenses.

Nos llevamos estas historias hasta el cansancio y nos hicimos expertos de geografía energética que tal vez meses atrás no hubiéramos podido ubicar en un mapa.

seguro que ya sabes en dónde está la isla de Karg.

Un evento cisne negro, seguido de otro y otro hizo que los cisnes negros se hicieran comunes, lo raro es un cisne blanco ahora y todo ello derivó en un mercado obligado a subir casi por inercia.

La semana pasada algo cambió, y no fue necesariamente la oferta mundial de alimentos. Lo que cambió fue el ánimo del mercado, y el cuento de Pedro y el lobo, resultó en lo de siempre, el lobo se come a Pedro, por andar jugando con el bienestar de las ovejas.

Las lluvias llegaron al cinturón agrícola de Estados Unidos justo cuando los inversionistas mantenían apuestas

muy grandes a favor de nuevas subidas.

China siguió ausente de las compras estadounidenses y el petróleo dejó de dispararse con la misma fuerza de meses anteriores.

De repente, muchas de las historias que sostenían el optimismo comenzaron a perder intensidad al mismo tiempo.

Los precios de maíz, soya y trigo cayeron con rapidez no porque el mundo haya dejado de necesitar alimentos, sino porque el mercado dejó de sentirse obligado a pagar una "prima de miedo".

Ese detalle es importante. Los mercados no solo reaccionan a lo que ocurre hoy. También reaccionan a lo que temen que pueda ocurrir mañana. Y cuando esos temores empiezan a moderarse, las correcciones suelen ser violentas. administrar escases futura desde abundancia presente requiere una constante energía, y cuando esta se acaba.

Sin embargo, debajo de esa caída apareció una señal interesante. Mientras los inversionistas reducían posiciones, las empresas que realmente consumen granos comenzaron lentamente a aprovechar precios más bajos para asegurar suministro. Molineros compraron harina.

Procesadores de soya mejoraron ofertas y en Brasil, los precios físicos de exportación dejaron de caer incluso

cuando las bolsas seguían debilitándose. Eso sugiere que la demanda real sigue ahí.

El problema no era falta de consumo. El problema era que el mercado había acumulado demasiadas expectativas demasiado rápido.

Esa diferencia ayuda a entender mejor el momento actual. Ello, porque aunque los precios hayan retrocedido, muchos de los desafíos globales continúan presentes.

Europa enfrenta problemas climáticos después de fuertes olas de calor. Canadá sigue retrasado en parte de sus siembras. El conflicto en Medio Oriente continúa afectando energía y transporte y China sigue siendo un factor imposible de ignorar para el comercio agrícola mundial.

Nada de eso desapareció. Lo que desapareció, al menos por ahora, fue la sensación de urgencia.

Después de varios meses operando bajo miedo a quedarse cortos de oferta, el mercado parece estar entrando en otra etapa: una donde intenta distinguir qué riesgos eran realmente estructurales y cuáles habían sido exagerados por el propio entusiasmo financiero.

En otras palabras, el mercado agrícola no dejó de preocuparse.

Simplemente dejó de reaccionar como si cada amenaza fuera inminente. ¿Estás en buenas manos?



Fecha 09.06.2026	Sección Termómetro Económico	Página 20
----------------------------	--	---------------------



Estados Unidos es un gran productor de maíz. FOTO: REUTERS